



ISSN: 2448 - 6574

Modelo de rediseño curricular para el nivel de secundaria de la Red de Colegios Semper Altius

Fabiola Velázquez
fvelazquez@redsemperaltius.com

Pablo de Robina
pderobina@redsemperaltius.com

María Elena Hernández
mehernandez@redsemperaltius.com

Resumen

Los colegios Semper Altius son instituciones que pertenecen a una red educativa que les permite compartir bases pedagógicas y curriculares que dan fortaleza al modelo y a la institución. Además de que permea una misma visión y misión a cada uno de los colegios. Por esta razón es de vital importancia generar un modelo de rediseño curricular para los colegios, ya que con él podremos contar con los elementos que nos permitan replicarlo de acuerdo al Modelo Educativo del Regnum Christi y, además, repetirlo cada vez que sea necesario.

Palabras clave: Rediseño curricular, Modelo pedagógico, Organización curricular, Planes y Programas

Planteamiento del Problema

La presente investigación busca resolver la pregunta ¿qué modelo se debe seguir para elaborar un rediseño curricular? Esta pregunta de investigación surge, por un lado, como la necesidad de actualizar el diseño curricular del modelo pedagógico de los colegios de la Red Semper Altius y, por otro, establecer que este modelo, que inicia en preescolar y termina en bachillerato, debe tener coherencia interna y atender las necesidades de los estudiantes de los colegios. Debido a esta doble intencionalidad, la actualización del modelo educativo y su sistematización surgen los siguientes



ISSN: 2448 - 6574

cuestionamientos: ¿qué es y cómo se lleva a cabo un rediseño curricular?, ¿cómo dar continuidad al diseño curricular desde el preescolar hasta bachillerato?, ¿cómo elaborar un modelo de rediseño curricular que sea pertinente con el modelo pedagógico de los colegios de la Red Semper Altius?

Justificación

Al pertenecer a una institución educativa que tiene como uno de sus objetivos llevar a cabo un proceso de revisión y actualización curricular permanente, se ha visto la necesidad de establecer los lineamientos que permitan hacer eficiente dicho proceso, al mismo tiempo de generar un informe constante para medir el nivel de implementación de dicho currículo.

Desde el año 2013 se inició el proceso de actualización en el nivel de preescolar y terminará en 2018 con bachillerato; no obstante, no existen antecedentes, dentro de la institución, que permitan guiar el proceso de actualización; es por ello que se propone revisar la literatura y, de manera simultánea al proceso de actualización, sistematizarlo para replicarlo en cualquier otra circunstancia que se requiera, sobre todo, sabiendo que el desarrollo curricular es un proceso constante y siempre adecuándose a las necesidades contextuales.

Por lo tanto, esta investigación tiene como finalidad elaborar un modelo de diseño curricular del Modelo Educativo del Regnum Christi para la Red de Colegios Semper Altius que defina los lineamientos esenciales para el desarrollo de este proceso.

Fundamentación teórica

Al hablar de educación, debemos hacer mención del currículo y sus diferentes formas de llevarse a cabo –por un lado, la cuestión del currículo formal; por otro, el real y; finalmente, el oculto–, mientras que el formal es en el que se enmarcan los conocimientos que debe aprender cada estudiante, el real es el que se lleva a cabo en el aula y el oculto son aquellos conocimientos que todo estudiante y docente adquiere aunque no están desarrollados en algún documento (Díaz-Barriga y Hernández, 2007).



ISSN: 2448 - 6574

Por ello, es de vital importancia tener en consideración cuáles son los elementos que conforman el proceso de desarrollo curricular y cómo éste “debe vincular a todas las personas con el fin de lograr una sensibilización frente a las carencias, a las debilidades de la práctica y a la complejidad de las transformaciones [...] Caracterizar es un medio pedagógico que permite por un lado compartir visiones parecidas de los problemas y programas, intercambiar intereses, circular información y conocimiento selectivo” (Sacristán en Tovar y Sarmiento, 2011, p. 510).

El desarrollo curricular, como dice de Chacín (2012), es un proceso investigativo de constante mejora, actualización, problematización e interrogación con respecto a su pertinencia contextual, pedagógica, filosófica, sociológica, psicológica y antropológica, por lo tanto, no tiene término, siempre se está haciendo, creando y re-significando su naturaleza, ya que su naturaleza no es de llegada, sino de camino.

Por lo tanto, sabemos que estructurar y diseñar un currículo sólo es el primer paso para poder estructurar y buscar la congruencia entre los tres tipos de currículo que se implementan en el aula. Nuestra función es, entonces, identificar todos los lugares comunes del contexto, las características de las ciencias humanas y, finalmente, plasmarlas en un documento que permita a toda la comunidad educativa, sin mayor conocimiento pedagógico, ejecutar el programa de cada asignatura y el Modelo Educativo de la institución.

“La creciente presión ejercida por la sociedad sobre los sistemas educativos desde hace treinta años pone hoy en primer plano la necesidad de reducir el desfase que los contenidos actuales de la educación pueden presentar con relación a los progresos del saber y a las profundas transformaciones de todo tipo que afectan a las diversas clases sociales en cada país y a la necesidad de preservar la identidad cultural de los individuos y de los grupos.” (Mesanza, 2006, p. 331)

Es por lo anterior que se ve necesaria una renovación y actualización del currículo para adecuarla a las necesidades de los estudiantes, a la diversidad de saberes y la búsqueda de la verdad, a las transformaciones sociales, culturales, económicas y



ISSN: 2448 - 6574

políticas que hace frente a las reformas educativas y, sobre todo, atender al desarrollo de habilidades para acceder al conocimiento para la inserción de actividades de la vida (Ruiz Larraguivel, 1998, p 62-63) o, en palabras de Delors (1996), atender al estudiante para que aprenda a ser, a convivir, a aprender y a hacer por el resto de su vida, de manera autónoma y autoreflexiva.

Así pues, el rediseño curricular debe partir de las necesidades de cada contexto, de la realidad a la que está inmerso el estudiante y, sobre todo, pensada en que le sirva para la vida. En ese sentido, generar el cambio a partir del rediseño curricular no es fácil, ya que, lo primero que uno debe hacer es generar el cambio en sí mismo para poder convencer a los demás que el cambio es necesario.

Además, teniendo el avance, sabiendo que el cambio es necesario, lo que se debe hacer es adecuar cada uno de los elementos –objetivos, opciones y valores ajustados a los fines, saberes, destrezas, actitudes, estrategias de aprendizaje, material de apoyo y técnicas de evaluación (Mesanza, 2006)–, a las necesidades del modelo educativo para que, finalmente, se pueda dar el cambio curricular necesario.

Por ello, para que el cambio se dé, se debe considerar “primero, [que] son numerosos los elementos que operan en cada fase. Segundo, como lo denotan las flechas en dos sentidos, no es un proceso lineal, sino más bien uno en el cual los acontecimientos de una fase pueden actuar como retroalimentación para alterar las decisiones que se tomaron en etapas previas” (Fullan & Stiegelbauer, 2009, p. 51), es decir, el proceso de elaboración de un rediseño curricular es un proceso en el que debemos de estar en una constante reflexión de lo que se haya elaborado y estructurado con la finalidad de revisar si lo que se está haciendo es lo mejor para el modelo educativo, así como para todos los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Así, finalmente, podemos decir que el rediseño curricular no es más que un diseño curricular aplicado de manera adecuada, ya que se adapta a las nuevas circunstancias de aprendizaje, a los nuevos modelos pedagógicos y a la tecnología.



ISSN: 2448 - 6574

Objetivos de la Investigación

Objetivo general:

- Desarrollar un modelo para el rediseño curricular del modelo educativo de los colegios de la Red Semper Altius que sea replicable para cualquier actualización curricular necesaria.

Objetivos específicos:

- Definir qué es el diseño curricular y determinar cómo se lleva a cabo para establecer los elementos y lineamientos que permitan realizar su modelo.
- Establecer los criterios de vinculación entre los diferentes niveles educativos para articular el diseño curricular de preescolar a bachillerato.
- Delimitar los indicadores que permitan evaluar el modelo de diseño curricular para evaluar su pertinencia dentro del modelo educativo de los colegios de la Red Semper Altius.

Metodología

El rediseño curricular implica una serie de cambios y reformas en los modos de proceder de cada institución educativa, como dice Zabalza (2007) es el eje de renovación en la escuela, de la mejora en la calidad educativa y técnicas de enseñanza. Lo que hemos realizado es un proceso de diseño que ha rendido frutos debido a que hemos seguido una metodología cualitativa con el enfoque de investigación-acción con enfoque participativo ya que se pretendió hacer modificaciones para mejorar los programas y modelos de la Red de Colegios Semper Altius (Sampieri et. al., 2010, 509-511). Para ello, seguimos los tres procesos marcados para el tipo de investigación: observación (análisis previo), pensar (interpretar los datos) y actuar (construcción del Focus y Practicums)

Para empezar el proceso, realizamos dos acciones paralelas: en primer lugar, hicimos una revisión y análisis del modelo curricular, que tanto preescolar como primaria desarrollaron en su renovación, con el propósito de hacer la alineación que garantizara



ISSN: 2448 - 6574

la continuidad con el modelo de secundaria; simultáneamente, se elaboró el presupuesto para establecer los alcances de nuestro rediseño curricular.

A partir de dicha revisión, se establecieron los parámetros que se utilizaron para llevar a cabo la evaluación diagnóstica que nutriera nuestro rediseño, sabiendo que esto nos permitiría atender las necesidades que encontramos. Para esta evaluación se consideraron diferentes medios, entre los cuales utilizamos: observación a coordinadores, docentes y estudiantes (con rúbricas de evaluación preestablecidas); diversos focus groups con docentes, coordinadores y expertos en cada una de las diferentes asignaturas; resultados en diversos eventos y concursos académicos, y diferentes pruebas estandarizadas.

Este proceso sirvió para entender y analizar, por un lado, lo que sucede en cada colegio y; por otro, que sería lo óptimo para cada asignatura, es decir, responder a la pregunta sobre: ¿cuál sería el programa ideal para cada asignatura y, en general, el modelo curricular de secundaria?

Posteriormente, se fueron armando los diferentes equipos que realizarían los nuevos programas (practicums) de cada asignatura. Una vez formados los equipos, se tuvo una reunión introductoria para establecer criterios de trabajo y capacitación para el abordaje de los elementos que incluye un programa.

Cada equipo se conformó por un experto en la asignatura, un tecno-pedagogo, un consultor académico, un revisor de estilo y un diseñador gráfico. La función del consultor académico fue hacer la revisión y validación tanto de los contenidos de cada Practicum, como del andamiaje con el modelo pedagógico marcado en el Focus.

Al mismo tiempo, se seleccionó a la persona que llevaría a cabo la adecuación y actualización del modelo pedagógico, Focus, para secundaria y que estuvo acompañado de los consultores académicos del nivel.



ISSN: 2448 - 6574

En el proceso de construcción de los programas de cada asignatura, se revisaron y analizaron diversas políticas internacionales y nacionales como lineamientos para cada asignatura. De tal forma que pudiéramos tener toda una matriz de análisis entre estándares por área de conocimiento y/o asignatura, lo deseado de acuerdo al modelo pedagógico que se quiere en los colegios de la Red Semper Altius y, finalmente, lo que se hace y lo que se desea hacer en cada asignatura.

La construcción la trabajamos por un semestre. Los programas, por asignatura, se fueron desarrollando en varias etapas y entregas; en primer lugar, un organizador gráfico en el que se muestra lo que se pretende aprender y los medios para lograrlo; después, se procedió a establecer los ámbitos de aprendizaje, los estándares curriculares, los aprendizajes esperados y los indicadores de desempeño de cada uno de estos. Finalmente, se añadieron ejemplos de cómo trabajar los tópicos generativos de acuerdo a lo anteriormente señalado.

El proceso de elaboración de los Practicum se dio por concluido. En la actualidad, estamos en el proceso de revisión de estilo y de diseño de los programas; así como concluyendo la revisión del Focus, que sigue en proceso de construcción.

Resultados

A partir de la revisión del trabajo que, tanto preescolar, como primaria, había realizado en su actualización y renovación curricular, pudimos detectar que un diseño curricular parte de un modelo educativo plasmado en el Ideario, que es la base de toda la educación de dichos colegios. A partir de ahí, descubrimos que existe un modelo pedagógico que se establece en el documento denominado Focus donde se establecen las líneas esenciales para poner en práctica el modelo educativo.

Las líneas esenciales son:

- **Antecedentes institucionales.** Aquí se plasma la visión, la misión y los objetivos de un colegio de la Red Semper Altius.



ISSN: 2448 - 6574

- **Principios generales de la formación.** Partiendo de la idea de hombre que cada colegio de la Red Semper Altius debe formar, se plasma, de manera específica la visión epistemológica, filosófica y psicopedagógica de la educación que debe tener todo estudiante de dichos colegios.
- **Perfiles.** Se trabaja de manera horizontal y vertical tanto el perfil de ingreso, como el perfil de egreso de los estudiantes a la sección correspondiente, es por ello que hay un trabajo inter áreas, para definir qué se espera del nivel anterior, se vincula con el nivel correspondiente y cómo se espera que salga para que el estudiante pueda afrontar los retos de la sección superior sin inconvenientes. Además, se describe, de manera específica, el perfil del docente que se requiere por cada área de conocimiento (por ejemplo: la diferencia entre un docente que imparte asignaturas en inglés y aquél que imparte la asignatura de inglés como segunda lengua).
- **Organización curricular.** En este apartado se describen las asignaturas que deberá cursar todo estudiante del nivel correspondiente durante su estadía en un colegio de la Red Semper Altius. Además, se describe qué son los ambientes de aprendizaje para que el docente y los estudiantes puedan trabajar en el aula.
- **Planificación y evaluación.** Aquí se plasman los elementos para llevar a cabo la planificación de los docentes, los momentos e instrumentos de evaluación al estudiante.

En ese sentido, pudimos entender que un diseño curricular debería contener los elementos esenciales para que el modelo educativo, pedagógico y curricular puedan engranar de mejor forma y que no dejemos cabos sueltos en alguno de los documentos que establecen nuestro currículo como una red de colegios.

Aunque no se mencionó dentro de los elementos internos del Focus, como pudimos observar, se encuentra la organización curricular. Misma que está detallada en los documentos denominados Practicums o programas de cada asignatura. Al revisar



ISSN: 2448 - 6574

cada uno de estos documentos (tanto los existentes en secundaria, como los elaborados por las dos secciones anteriores).

A partir del análisis, descubrimos, en primer lugar, que los documentos existentes no contienen una estructura que permita su utilidad en el salón de clase, además, que los documentos de las secciones anteriores se dividían en: competencia (por asignatura), ámbitos de aprendizaje, estándares de evaluación, aprendizajes esperados y propuestas de indicadores. Esta estructura no estaba presente en la mayoría de los documentos de secundaria y, en búsqueda de vincular los diferentes niveles educativos, deberíamos considerarlos.

En el proceso de la investigación, con los focus group, nos percatamos que los docentes requieren documentos claros y precisos sobre lo que un estudiante debe aprender en el salón de clase; además, los documentos deben ser lo suficientemente cerrados en cuanto al campo de acción de los contenidos, no obstante, lo suficientemente flexible, como para que se permita la libertad de cada docente de enseñar de acuerdo a su estilo de enseñanza.

Finalmente, en el transcurso de la elaboración de los Practicums, así como del Focus, nos fuimos percatando que había la necesidad de integrar varios elementos que no se habían considerado y que permitirían dar mayor vinculación, mejor ejecución y una mayor integración a los tres modelos. Algunos de estos elementos que debíamos integrar a los programas fueron:

- Introducción a cada programa de estudio.
- Tópicos generativos que permitieran al docente establecer vínculos entre las diferentes asignaturas, sus aprendizajes esperados y los estándares curriculares.
- Formatos de planificación de acuerdo a los nuevos programas de estudio de manera que se puedan trabajar por sesión, por ámbito, estándar y/o aprendizaje esperado.



ISSN: 2448 - 6574

Además, con respecto al Focus, descubrimos que no se encontraban los siguientes elementos que sí deberíamos integrar en el nuevo documento:

- Metodologías activas que permitan a los docentes y cuerpo académico de cada colegio entender la parte práctica de los programas, hacerlo más sencillo para poner en práctica y, además, trasladarlo a cualquier ámbito de la vida del estudiante.
- La integración de las competencias de bachillerato para hacer la vinculación e integración de los diferentes niveles académicos.
- Considerar, no sólo los ambientes de aprendizaje, sino también los espacios arquitectónicos como elemento esencial del documento para que se puedan trabajar las metodologías activas de manera efectiva.
- Integrar los Modelos Educativo y Pedagógico de manera más simple, concreta y sencilla, para que la integración y el engranaje de los tres modelos pueda funcionar a la perfección.

Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos, debemos considerar diferentes conclusiones que nos permitan entender el modelo de rediseño curricular para secundaria, cómo funcionó y cómo se puede sistematizar a futuro tanto en su evaluación y su efectividad (una vez se implemente).

- Todo modelo de rediseño curricular debe comenzar con un análisis completo, tanto del modelo educativo, el modelo pedagógico y el modelo curricular existente y con miras a las necesidades de los estudiantes, los docentes y todo el cuerpo académico y administrativo de los colegios.
- Con base en dicho análisis, se debe considerar la opinión de los expertos en la materia, es decir, a los docentes y coordinadores de cada asignatura, para identificar las fortalezas de los modelos vigentes, las áreas de



ISSN: 2448 - 6574

oportunidad y las consideraciones que las instancias gubernamentales demarcan para los modelos pedagógico y curricular.

- Con base en lo anterior, establecer claramente todos los elementos que se incluirán tanto en los programas como en el Focus. Aunque debemos estar abiertos a que, con la experiencia de un rediseño previo, pueda haber cambios, modificaciones y adecuaciones en el camino, ya que no es un proceso acabado, sino, como mencionamos en los fundamentos, es un proceso de constante revisión y análisis para su mejora.
- Elaborar, en primer lugar, el “Focus” o modelo pedagógico para que sirva como capacitación y guía para las personas que se dediquen a elaborar los programas de estudio. En nuestro caso, debido a que el trabajo de análisis y de revisión ha sido exhaustivo, perdimos el foco en este trabajo y, por ello, seguimos en proceso de construcción del mismo, mientras que los programas se encuentran listos.
- Contar con un equipo de trabajo compuesto por expertos en la materia, en pedagogía y en el modelo educativo para ser capacitados en dichos modelos y que, con base en ellos, los programas puedan considerar ambos modelos como fundamento de su construcción.
- Finalmente, considerar al equipo de expertos para posibles modificaciones durante la fase de la revisión de estilo y de diseño, ya que éste proceso, al igual que la creación de los documentos, requiere de reestructura de los mismos, repensar los elementos que se presentan en el mismo y, por último, la confirmación de los expertos que lo que se plasmó en un primer momento, se mantenga tras la revisión.
- Para todo el proceso, se debe considerar tiempo para pensar, analizar y, además, considerar que los documentos se deben revisar por más de tres personas y en varios momentos, que no es un proceso acabado, sino en proceso de construcción. Sólo cuando se tengan todos los documentos en



ISSN: 2448 - 6574

diseño se puede dar por concluido el proceso de actualización y, con él, nuestro modelo de rediseño curricular.

Referencias bibliográficas

1. Blancas, J. L., & Guerra, M. T. (enero-marzo, 2016). Trabajo por proyectos en el aula de ciencias de secundaria. Tensiones curriculares y resoluciones docentes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 141-165.
2. Brown, D. F., & Canniff, M. (septiembre, 2007). Designing Curricular Experiences that Promote Young Adolescents' Cognitive Growth. *Middle School Journal* (J3), 39(1), 16-23.
3. Curry, J. R., Belser, C. T. & Binns, I. C. (enero, 2013) Integrating postsecondary college and career options in the middle level curriculum, *Middle School Journal* (J1), 44(3), 26-32.
4. de Chacín, R. A., (2012). El diseño curricular: un proyecto en permanente construcción. Experiencia de la Escuela de Educación, UCV, período 1996-2002. *Revista de Pedagogía*, 33() 45-67. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65930104003>.
5. Delors, J. (1996) *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*, Madrid: Santillana/UNESCO.
6. DiVirgilio, J. (abril-mayo, 1972). Reflections on Curriculum Needs for Middle Schools, *Education*, 92(4) 78-79.
7. Fullan, M & Stiegelbauer, S. (2009), *El cambio educativo. Guía de planeación para maestros*, México, Trillas.
8. Jiménez, A. (2005). Rendimiento escolar y estructuración curricular en la educación básica. *Revista Cubana de Psicología*, 22(1), 28-32.
9. Mesanza, J., Coord. (2006), *Diccionario de las ciencias de la educación*, México: Editorial Santillana.
10. Ruiz Larraguivel, E. (1998) *Propuesta de un modelo de evaluación curricular para el nivel superior: una orientación cualitativa*, México: UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad.
11. Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010) *Metodología de la investigación*, México, McGraw Hill.
12. Tovar, M C; Sarmiento, P; (2011). El diseño curricular, una responsabilidad compartida. *Colombia Médica*, 42() 508-517. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28321543012>.



ISSN: 2448 - 6574

13. Van 't Hooft, M., Swan, K., Cook, D., et al. (2012). A cross-curricular approach to the development of data literacy in the middle grades: The Thinking with Data Project, *Middle Grades Research Journal*, 7(3) 19-33.
14. Zabalza, M. (2007). *Diseño y desarrollo curricular*. Madrid. Narcea.